

COLEGIO DEL FUTURO

HISTORIA 7º

Libro: **Leyendas mayas**

Autor: Marco Castillo

Revisión: Jorge Toledo

Número de palabras: 847

Contenido

Leyendas mayas

 La Ruina de Tula

 Los cuatro soles

Glosario

Referencia

Leyendas mayas

La Ruina de Tula

Tezcatlipoca, Ihuimécatl y Tlitacauan decidieron acabar con Quetzalcóatl cuando estaba enfermo de vejez. El problema entre ellos era la renuencia (cuando alguien se resiste a algo) de Quetzalcóatl a hacer sacrificios humanos.

Tlitacauan convertido en anciano fue al palacio y pidió hablar con Quetzalcóatl. Los que cuidan la entrada no lo permitieron. Insistió hasta lograr que los guardias avisaran a Ce-Acatl de su presencia. Quetzalcóatl pidió que lo dejaran entrar. El anciano le dio una jarra llena de una bebida blanca y dijo:

“Es buena y saludable, emborracha, pero es sana porque ablanda el corazón y prepara para el viaje.

Quetzalcóatl tienes que ir a Tlillan Tlapallan a hablar con otro sabio que te dará la salud. Regresarás sano, fuerte como un muchacho. Claro, primero hay que beber”. Quetzalcóatl probó el líquido, el sabor era dulce y fresco le gustó y siguió bebiendo, al hacerlo se convenció de que ya no estaba enfermo. La bebida era **pulque** hecho de los **magueyes**. Quetzalcóatl bebió tanto que se le ablandó el corazón y lloró de pesar por tener que abandonar Tula.

Al verlo borracho Tezcatlipoca con risa contenida le llevó un espejo para que conociera su cuerpo. Ante el reflejo de su propia imagen, descubrió un ser lleno de **verrugas** en los párpados, ojos hundidos, cara deformada y abultada. Quetzalcóatl se aterró al verse. Declaró mientras se escondía: “Nunca permitiré que mis **vasallos** me vean la cara”. Al salir se encontró con Ihuimécatl, oficial de las plumas. Prometió maquillarlo para que sus súbditos pudieran verlo.

Ihuimécatl realizó una insignia de plumas y careta verde jade, pintó los labios de rojo, la cara de amarillo, hizo una barba con plumas y agregó colmillos. Quetzalcóatl se puso la máscara.

Al mirarse en el espejo se sintió dispuesto para mostrarse en público.

Se volvió a sentir sano y fuerte, volvió a ayunar y a hacer sacrificios. Ihuimécatl y Tlitacahuan regresaron a Tula a visitar a Quetzalcóatl con pulque, mazorcas tiernas, frijoles verdes, tomates, chiles y quelites. Su propósito era emborracharlo.

Ante la resistencia de Quetzalcóatl, insistieron, dieron bebida a él, a sus pajes, y ya embriagado lo hicieron cantar.

Desdichado de mí. Lloró víctima del engaño, con la burla a cuestas salió de Tula. Quemó sus casas, enterró sus tesoros y convirtió las plantas de cacao en mezquites. En su huida fue seguido por sus pajes y sus pájaros de plumas preciosas. En Cuauhtitlán pidió el espejo.

Al verse lo invadió el dolor y la furia al mirarse nuevamente viejo. Sentado en una piedra vio a Tula por última vez y se marchó rumbo a Tlapallan.

En su camino dejó huellas de su paso. Puso nombre a los lugares. En la orilla del mar ordenó hacer una balsa de serpientes. Se embarcó en ella y se perdió en el horizonte hasta llegar al crepúsculo. Encendió una hoguera en la que se arrojó como lo hicieron los antiguos dioses de Teotihuacán. No murió en la hoguera. Subió al cielo convertido en la Estrella de la Mañana. Por ello se le llama: El Señor de la Aurora.

Los cuatro soles

Cuando los dioses, contentos de haber terminado, revisaron la creación, se dieron cuenta de que el sol no estaba bien, alumbraba poco y sus rayos no calentaban la tierra.

Se reunieron para crear otro.

Tezcatlipoca Negro se ofreció a serlo. En la primera era fue el único en alumbrar y calentar la tierra. Quetzalcóatl sintió deseos de brillar. Tiró a Tezcatlipoca Negro al agua y se convirtió en el astro de la segunda era. Tezcatlipoca Negro vuelto tigre de un zarpazo pudo derribarlo y devoró a los gigantes que habían creado.

Quetzalcóatl enojado soltó vientos y ciclones. Los hombres se asustaron, lamentaban no ser animales para huir al monte como ellos. Los dioses los transformaron en monos.

Se sentaron a ver su creación, sin hombres.

Tláloc dijo que él sería el tercer sol. Pero como era dios de la lluvia, hizo caer fuego, los ríos eran llamas. La gente tuvo miedo y pidió ser pájaro para salvarse.

Los dioses convirtieron a la gente en gaviotas, águilas, búhos y en muchas otras aves.

Quetzalcóatl le propuso a Chalchiutlicue, diosa del agua, que ella fuera el cuarto sol. Aceptó sin resultado porque produjo lluvias e inundaciones. La gente aterrorizada pedía ser pez para protegerse. Llovió tanto que el cielo se cayó sobre la tierra y Quetzalcóatl y Tezcatlipoca Negro tuvieron que convertirse en árboles para levantarlo. Los dioses se pusieron tristes porque habían fallado en la creación del sol y habían acabado con la raza humana al transformarlos en peces.

Glosario

Magueyes. Planta de hojas grandes y carnosas que nacen directamente de la raíz y están bordeadas de pinchos, y flores amarillas en ramillete sobre un alto tallo central; es originaria de terrenos secos de América

Pulque. Bebida alcohólica americana obtenida de la fermentación del jugo de la pita o magueyes.

Vasallos. Persona que está bajo la autoridad de un rey o un país.

Verrugas. Bulto de color marrón pequeño y benigno que sale en la piel de las personas.

Referencias

Fuente: www.uv.mx/popularte/esp/scriptphp.php?sid=641